

 Fundación
Instituto
Internacional
de la Lengua
Española

Lengua y Cultura en Rosario.

Avances y perspectivas

Informe 2014

A diez años del
III Congreso Internacional
de la Lengua Española



BOLSA
DE COMERCIO
DE ROSARIO



Gobierno
de Santa Fe



MUNICIPALIDAD
DE ROSARIO

Fundación Instituto Internacional de la Lengua Española

Una iniciativa estratégica de nuestra ciudad ante la oportunidad cultural, económica y de internacionalización que representa nuestro idioma

La creación de la FIILE ha sido una iniciativa de la ciudad de Rosario para poner en relieve el valor estratégico de nuestro idioma y aprovechar la inmensa oportunidad que representa a nivel cultural y económico y para la internacionalización de Rosario y la región.

Compartimos la lengua que nos constituye e identifica con más de 20 países en los que es lengua oficial y con gran parte de Estados Unidos que probablemente será, en 2050, el primer país hispanohablante del mundo. Esto implica un gran valor político-cultural y un enorme potencial para el intercambio del pensamiento, el conocimiento y la creatividad.

Tanto la expansión de nuestra lengua en Estados Unidos como su creciente estudio en Brasil y, en menor medida, en otros países de Europa y Asia, representa una gran oportunidad cultural y económica, no solamente vinculada a su enseñanza como lengua extranjera, tanto aquí como en el exterior, sino también con respecto a diversos ámbitos, servicios y productos directamente vinculados al idioma (editorial, cine y otras industrias culturales, medios de comunicación, comercio electrónico, etcétera).

Cuatro socios

Con la asociación de la Municipalidad de Rosario, el Gobierno de la Provincia de Santa Fe, la Universidad Nacional de Rosario y la Bolsa de Comercio en la FIILE, se ha configurado un instrumento privilegiado para aumentar la difusión y el impacto de todo lo que ya se realiza en el ámbito de nuestro idioma en la ciudad y la provincia, pero además se crea un ámbito idóneo para diseñar nuevos proyectos que, beneficiando a cada una de las partes, permitan dar un salto cualitativo en este ámbito a nuestra ciudad y la región.

Diplomacia pública para contribuir a la internacionalización de Rosario

Por la naturaleza de sus objetivos, la Fundación establece relaciones internacionales con instituciones de países de Latinoamérica, España y otros países de Europa, Estados Unidos, Canadá y China, entre otros, vinculadas al ámbito de la lengua española y su enseñanza como lengua extranjera, lo cual constituye una valiosa expresión de la diplomacia pública que puede contribuir a la internacionalización de Rosario.



Primeros Pasos, Antoni Berni, 1936.
Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires

01

Los “primeros pasos” ya están dados

La escena de *Primeros pasos*, el cuadro que el artista rosarino Antonio Berni pintó en 1937, tiene un fuerte sustrato de lenguaje y de cultura: una muchacha da sus primeros pasos de danza clásica mientras su madre, costurera, detiene su trabajo y, con el rostro descansando en su mano, mira no tanto a la hija como al futuro que esos pasos traen y, acaso, desea ajeno a los suyos. Berni cuenta con que el público interpretará esa imagen con el antecedente de los versos de Evaristo Carriego, o de la película muda de los años veinte. Un público no necesariamente culto leerá entonces la escena —la danza del ascenso social de la hija de la costurera, podría decirse— con la curiosidad del lenguaje —con el que va a formularse el relato que trae el cuadro— y el tango, que es la cultura de su época.

Como esa pintura, un clásico de Berni, no hay casi creación que no se sostenga en la lengua, la explore y hasta la lleve a un silencio que también está hecho de palabras. Mencionar a Berni en un informe que lleva por título “Lengua y Cultura en Rosario. Avances y perspectivas” no es inocente. El gran maestro rosarino es hoy un emblema internacional de la ciudad, como hace diez años lo fue el III Congreso Internacional de la Lengua Española, que se desarrolló en Rosario entre el 17 y el 20 de noviembre de 2004 bajo el lema “Identidad lingüística y globalización”. Si bien este informe no es exhaustivo y busca relevar y señalar ciertos aspectos en torno al idioma que se desarrollaron o visibilizaron en Rosario desde entonces, su objetivo es esbozar sus posibilidades y alcances en una ciudad que se “internacionalizó” en el ámbito cultural a partir de aquel Congreso.

La Fundación Instituto Internacional de la Lengua Española (FIILE), que encara este informe, entiende que tanto los intercambios alrededor de la enseñanza del español como lengua extranjera —Argentina es el segundo país con mayor afluencia de turismo idiomático después de España—, como la enorme producción editorial que tiene lugar actualmente en Rosario, la calidad de su educación superior, las experiencias culturales en los ámbitos provincial y municipal, al igual que las pujantes iniciativas privadas son una oportunidad para el desarrollo futuro de la lengua en Rosario. Como en el cuadro de Berni, se trata de una escena cargada de deseo. A diferencia de esa escena, lo que podría llamarse “nuestra bailarina” ya es una artista consagrada.

Los protagonistas del Congreso

Al recordar el III Congreso de la Lengua, María de los Ángeles González, ministra de Innovación y Cultura de Santa Fe, rememora los duros años anteriores que había atravesado la ciudad y el país y observa, como otros, que fue un acontecimiento de “reafirmación de una identidad que tenía ya sus antecedentes”, reafirmación de los rosarinos como parte importante de la cultura del país. González se acuerda de que antes del Congreso estuvo el Festival Internacional de Poesía —nacido en 1992—: “Las señoras que volvían de hacer las compras o los chicos que salían de la escuela se paraban frente a las pantallas de la Plaza Montenegro a escuchar a un poeta, fue la primera ciudad de Argentina que tuvo un festival de poesía, que a su vez era inédito, porque en otras ciudades ese tipo de festivales se hacen para el cenáculo de los poetas”. Ese mismo año, la Editorial Municipal de Rosario (EMR) publicó los fascículos que a fin de 2004 reuniría en un libro hoy clásico, *Rosario ilustrada*, para el que Nora Avaro y Martín Prieto reunieron textos sobre la ciudad producidos por sus escritores y sus visitantes: Felipe Aldana al lado de Roberto Arlt, Patricia Suárez junto a Jorge Luis Borges, Francisco Gandolfo al lado de Juan Carlos Onetti, Rafael

Ielpi y Florencio Sánchez, Juan José Saer, César Aira, Roberto Fontanarrosa, Elvio Gandolfo, Ángel Guido, Raymond Carver, César Tiempo, Edgardo Cozarinsky o Graham Greene, entre muchos otros. En el conjunto, los textos enseñaban la ciudad de acuerdo a la visión particular de los autores pero también su trama en el tiempo e, incluso —en textos fantásticos como los de Fontanarrosa, Angélica Gorodischer o Pablo Crash Solomonoff—, su futuro o su alternativa. Todo ello acompañado por las meticulosas ilustraciones de Luis Lleonart que rescataban imágenes que en la ciudad actual ya no existen. *Rosario ilustrada* no es tanto la ciudad letrada como ficticia, real en una dimensión perdurable, una Rosario que puede circular de boca en boca.

Rafael Ielpi, por su parte, escritor, director del Centro Cultural Roberto Fontanarrosa —denominado así por votación en el Concejo Municipal en 2013— no es tan entusiasta al referirse a la ciudad de los escritores. “Es cierto que gran parte de la obra narrativa de Fontanarrosa —en especial en sus cuentos— tiene a Rosario como escenografía entrañable y reconocible, y que también algunos de los personajes de sus cuentos son seres reales. Tengo la sospecha que muchas ciudades han adquirido su real dimensión a través de escritores, como la Dublín de Joyce. Rosario no ha tenido aún —en mi modesto juicio— esa posibilidad, a pesar de que narradores como Jorge Riestra se han acercado a ello. Tal vez se esté gestando esa construcción en alguno de los nuevos narradores”. Sin embargo, Ielpi no deja de señalar que “la tradición cultural de Rosario ha comenzado a ser valorada por sus habitantes a partir, por ejemplo, de la puesta en valor de Berni, de la aparición de talentosos creadores de música y poesía como Jorge Fandermole, de la permanente vigencia creadora de Angélica Gorodischer, nombres que han conseguido ingresar al imaginario colectivo rosarino, como lo estuvo Fontanarrosa. La poesía de la ciudad va ganando también espacio en la gente a través de un festival anual y el humor gráfico también con Max Cachimba o El Niño Rodríguez”. El nombre de Fontanarrosa vuelve una y otra vez en relación con el Congreso de la Lengua y de la ciudad. “Que Fontanarrosa utilizara el humor para desolemnizar a los cenáculos especializados en cuidar la pureza de la lengua —durante el

Congreso de 2004, señala Chiqui González—, el hecho de que fuera tan grande y le permitieran subir al podio a decir que la lengua es la del pueblo, porque no olvidemos que termina usando las palabras de Alberto Castillo que dicen “Yo hablo el lenguaje de mi pueblo”. Eso significa que tuvimos allí un representante nacido aquí que pudo, sin herir, darle a la lengua materna, a la del pueblo, a las lenguas, a la académica, a la nueva, a la de los jóvenes, la de las canciones, los márgenes, un estatus, y de lo que he visto, fue el primer Congreso de la Lengua que tuvo que estallar en su estatus social. Si vos estallás en tu estatus social y le decís a un hombre que hizo séptimo grado: “Yo hablo tu lenguaje” estás generando inclusión social. Eso fue el Congreso”.

Con los números relevados en la Universidad Nacional de Rosario sobre la cantidad de estudiantes que pasan por las aulas y la ciudad para aprender español, el rector Darío Maiorana precisa: “El Congreso de la Lengua (de 2004) fue el primero verdaderamente internacional porque los anteriores no habían tenido tanta repercusión, y es el primero que empieza a cuajar una idea, que de alguna manera estuvo presente en los congresos anteriores pero no había terminado de organizarse, que es la lengua española como marca o como brand, es decir, un bien cultural que es transmisible pero que como todo bien tiene aspectos económicos, sociales y demás. El Congreso de la Lengua sirvió a nivel regional y nacional para profundizar esta idea de Rosario como emprendimiento, como marca, como estado local, como ciudad que produce cultura”.

El presidente de la Bolsa de Comercio de Rosario —institución miembro de FIILE—, Raúl Meroi, recuerda a la vez las palabras del entonces presidente de la Real Academia Española Víctor García de la Concha (hoy director del Instituto Cervantes) al cerrar el Congreso: “Rosario fue una fiesta de la palabra. En ningún congreso de los que se hicieron hasta ahora la gente fue tan protagonista como el pueblo de Rosario”. Y agrega Meroi: “La respuesta del público fue tan generosa que rebasó los límites previstos por los organizadores. Y no sólo ocurrió en los multitudinarios actos oficiales del Congreso, sino especialmente en los encuentros paralelos convocados por las librerías, fundaciones y entidades. Las

personas colmaron auditorios, agotaron la edición popular o6 del Quijote lanzada en esos días y adhirieron a las múltiples actividades programadas, asombrando a locales y foráneos”.

“La escena de la sala colmada de un público imantado por la charla de un escritor —observa por su parte la intendenta Mónica Fein— configuró una imagen que, por años, actores públicos y privados hemos aspirado a reeditar, no siempre con éxito”. Señala también la “coyuntura única e irrepetible, en el cruce de factores de índole social, política, económica y cultural muy difícil de reeditar” en la que se dio el encuentro de 2004.

También Silvia Domínguez, directora de FIILE, trae las palabras de García de la Concha, pero en octubre del año pasado, cuando declaró que “hubo un antes y un después de los Congresos de la Lengua a partir de Rosario”. La forma en que se volcó masivamente la ciudadanía, las innumerables iniciativas que surgieron “colocan a la ciudad en un lugar de liderazgo”.

Teatro El Círculo de Rosario. III Congreso Internacional de la Lengua Española 2004



Fuente: Revista N.

Lo que dicen los que escriben

“El cambio principal del Congreso que pude percibir entonces y siguió presente (aparte de algún maquillaje urbano como el tramo de adoquines frente al teatro el Círculo), fue que a partir de esos días Rosario aceptó con más calma y conciencia que es una ciudad grande”, escribe en una carta el escritor rosarino Elvio Gandolfo, que participó del Congreso de la Lengua en 2004.

Dos de los escritores de Rosario que hace diez años polemizaron con las visiones más rígidas y puristas del público académico, obtuvieron importantes reconocimientos y homenajes en la ciudad y el país.

Que la pureza del lenguaje es imposible y que, como el resto de las lenguas vivas, el español es inevitablemente “mestizo”, sería la opinión de Angélica Gorodischer. “Descendió derechito desde su lengua esencia hasta nosotros, y en el camino hizo algunas cosas como ir creciendo sin prisa y sin pausa y algunas otras cosas como robar palabras y expresiones a sus hermanas, a sus primas, a sus tías y hasta a desconocidas con las que se cruzó en alguna escalera de la Torre”, afirmó entonces ante el auditorio del teatro El Círculo. Pasado el Congreso, la narradora analizaría en la prensa su impacto en Rosario: “En estos días vivimos la exaltación de una ciudad que siempre quedó como segundona, y que de un tiempo a esta parte fue tomando fuerza poco a poco, sobre todo desde el punto de vista cultural”. Mientras que no dejaría de rescatar el valor del encuentro como “una búsqueda teórica” sobre “algo que es la base de la humanidad”, y señalaría como un reclamo feminista lo “penoso” de que sólo hubiera 11 mujeres entre los 160 invitados.

En una sostenida tarea de escritura, Gorodischer publicó en estos últimos diez años volúmenes de cuentos, novelas, ensayo y biografía que, junto con su obra previa, suman una treintena de títulos. Esta dedicación no pasó desapercibida para la fundación Konex, que en 2014 la premió por cuarta vez con una mención por su trayectoria. En las dos ediciones anteriores de estos premios dedicados a las letras argentinas (1994 y 1984), Gorodischer obtuvo otros tres reconocimientos en la categoría de ciencia ficción: dos diplomas al mérito y el Konex de platino.

Roberto Fontanarrosa fue otra de las figuras que se encargó de dar un sello local e instalar una sana irreverencia en el Congreso. Con una autoironía sobre el “carácter medular” de su aporte, hizo un alegato —luego difundido mundialmente— a favor de las injustamente llamadas “malas palabras”. Reconsiderar su situación y darles una “amnistía” a la mayoría de ellas fueron las palabras de cierre de su discurso. En 2013, como un homenaje al escritor y humorista fallecido seis años antes, se bautizó con el nombre de Roberto Fontanarrosa a uno de los centros culturales más importantes de Rosario. Rafael Ielpi, su director, destacó que “la decisión de designar con su nombre al hasta entonces Centro Cultural Bernardino Rivadavia fue tomada en el marco de la democracia vigente y por el voto unánime del Concejo municipal de Rosario”. Y aclaró: “La denominación anterior, sin entrar en ninguna polémica sobre Rivadavia, fue una imposición autoritaria de quien era en 1979 el intendente impuesto por la dictadura militar, sin ninguna consulta y, lo que es más grave, por un decreto sin fundamentación alguna”. Desde el centro cultural municipal buscan que el nuevo nombre no sea sólo un cambio de forma sino que se plasme en novedosas apuestas de la programación. Así, una continuidad en la exhibición de humor gráfico se piensa como un modo tender puentes con la figura de Fontanarrosa, mientras que recitales de música popular y un espacio para la nueva literatura buscan generar una apertura hacia los jóvenes. Por su parte, el escritor y periodista Reynaldo Sietecase —quien acompañó al portugués José Saramago en la conferencia pública que diera en el teatro Broadway, hace diez años— prefirió recordar lo que llamó un “prólogo” del Congreso: “Dos mil pibes debatieron sobre el valor de las palabras en el marco del Primer Congreso de la Lengua para Niños —que se realizó una semana antes del 17 de noviembre—. Con sede en La Isla de los Inventos, “cien mil pibes de Rosario y sus alrededores votaron en escuelas, cooperadoras y clubes por sus palabras preferidas. Amor, amistad, amar, paz, compartir, jugar, gracias, aprender, mamá, trabajo, amigos, milanesa, fueron las palabras que recibieron mayor cantidad de votos”. Y recuerda: “Los chicos son sabios. Colocaron amor cerca de mamá; paz al lado de trabajo, aprender pegadito a jugar y gracias inmediatamente después de amistad. Pero la elección

y el orden de las palabras fue variando de acuerdo con los barrios de los votantes. En las zonas más humildes las palabras que se ubicaron al tope de la elección fueron milanesa y helado. Y si bien no apareció mencionada la palabra hambre, la referencia a la «comida rica» es la expresión más clara del deseo y la necesidad. Si esos chicos de las barriadas pobres tuviesen acceso a la milanesa y al helado habrían elegido como los pibes de clase media: amor, jugar, trabajo y paz. Otra señal: en los sitios más humildes casi no apareció la palabra papá, en cambio la palabra mamá fue votada en todos lados”.

Chiqui González, directora entonces de La Isla de los Inventos —un espacio de juego y convivencia, en la ex estación de trenes del centro de Rosario, donde los niños, acompañados por sus padres, juegan con materiales de arte y distintos oficios—, recordó también la visita que hiciera de incógnito a ese Congresito el escritor José Saramago, que anticipó su visita a Rosario. “Lo recibí un sábado a la tarde, en la puerta, en zapatillas, porque estaba trabajando. Él venía con su esposa y como una tonta le dije ‘¿Cómo habla usted tan bien castellano?’. Y él me dijo: “Mire, tengo treinta años más que esta mujer, que es sevillana. Ella me fue a hacer un reportaje a Portugal, como en las telenovelas paramos los relojes y no volvió más, mandamos a buscar sus cosas a Sevilla y ya no volvió. Así que escúcheme, a la lengua la aprendí como lenguaje de almohada”. Así que para Saramago el español es una lengua de almohada, entonces también es de amor y de niñez, porque el amor también es concebir. Y Saramago se sacó el saco y se fue a charlar entre los niños y a las tres horas, cuando se fue, me agarró del hombro y me dijo al oído: “En la literatura se pasa a otro mundo o no es literatura. Y yo acá estuve en otro mundo”. Eso fue Rosario en noviembre de 2004”.



Raúl Meroi: “Los pilares del conocimiento y el crecimiento”

Raúl Meroi, Presidente Bolsa de Comercio de Rosario e integrante del Consejo de Administración de la FIILE, recuerda que “la conmoción se apoderó de Rosario en los días del III Congreso Internacional de la Lengua Española”. En este sentido agrega: “Es de destacar la importante participación popular que dicho evento despertó en nuestra ciudad. La respuesta del público fue tan generosa que rebasó los límites previstos por los organizadores. Y no sólo ocurrió en los multitudinarios actos oficiales del Congreso, sino especialmente en los encuentros paralelos convocados por las librerías, fundaciones y entidades”. Auditorios colmados o ediciones especiales del Quijote agotadas son algunos de los ejemplos con que el presidente de la Bolsa grafica la extraordinaria convocatoria del Congreso de 2004.

Al momento de referirse a la FIILE, el Presidente Bolsa de Comercio muestra el estrecho vínculo que une este encuentro del mundo hispanohablante en 2004 con la creación, el año pasado, de la Fundación: “A partir de ese antecedente, el Gobierno de la Provincia, la Municipalidad, la Universidad y esta Bolsa coincidieron en la oportunidad de crear una entidad que contribuyera al estudio, perfeccionamiento y difusión del español, y que impulsara a la región como polo educativo.

Para ello tuvieron presente la trascendencia ejercida por la lengua española en el desarrollo de la cultura; la creciente importancia de Rosario en el ámbito cultural nacional e internacional; y la vinculación que se mantiene con entidades nacionales y extranjeras identificadas con el estudio y difusión de la lengua”.

El interés de la Bolsa de Comercio de Rosario en participar de la FIILE se explica, según su presidente, por la fe que la institución siempre tuvo en el conocimiento y en la posibilidad de crecimiento que el mismo implica. “Dos de los pilares sobre los que esta Institución se apoyó durante 130 años —concluye Meroi— han sido compartir el conocimiento y el aporte de proyectos que colaboren con el crecimiento. Compartimos con todos el desafío de hacer del conocimiento una fuente de riqueza y mejoramiento para los individuos y para la sociedad. Y el idioma es su vehículo. Estamos convencidos que esta labor redundará en el desarrollo de nuestro país”.



Feria de editoriales de poesía. FIPR 2014
Centro Cultural Roberto Fontanarrosa, Rosario.

02

El auge de las editoriales

Cuando en los primeros días de 2013 llegó el momento de hacer un balance del año que se había ido, Beatriz Vignoli, periodista, escritora y traductora local, señaló en su columna de un diario de Rosario, en un artículo que ilustraba el panorama editorial del bienio 2010-2012, que en los años anteriores sobraba espacio en la página para reseñar los libros nuevos, pero que en 2012 no alcanzó. Y es que desde 2010 puede observarse un crecimiento sostenido en la publicación de libros de literatura hecha en Rosario, impulsado, en parte, por el surgimiento de editoriales independientes en los últimos cinco años, que hicieron posible la edición de libros con los mínimos recursos económicos y que incluyen en su catálogo, sobre todo, a autores locales. Entre ellas destacan El Ombú Bonsái (2009), Iván Rosado (2009), Baltasara Editora (2009), Río Ancho Ediciones (2011), La Pulga Renga (2012), Yo Soy Gilda (2012) y Erizo Editora (2013), que emergieron en un mapa local en el que sólo la Editorial Municipal de Rosario (EMR, 1992) marcaba tendencia visible en la edición de autores coterráneos, mientras que otras editoriales, como Beatriz Viterbo Editora (1991), se orientaban principalmente a la publicación de autores nacionales. Dentro de este crecimiento, el catálogo de la Editorial Universitaria (UNR Editora, creada en 1989) mantuvo durante dos décadas una sobresaliente producción editorial, disminuyendo desde 2005 (cuando su catálogo contó con 95 títulos) hasta nuestros días (publicó 60 en 2011 y hasta septiembre de 2014, 19 libros).

Los independientes

Parece que editar libros en Rosario es una empresa posible, como se lee en el título de una entrevista realizada este año por un matutino a editores independientes. Allí muchos de ellos sostuvieron que son fundamentales los subsidios, sobre todo para la primera etapa del proyecto. En tal sentido, la creación, en 2010, de la categoría Serie Editorial en la segunda convocatoria de Espacio Santafesino (programa del Ministerio de Innovación y Cultura de Santa Fe) hizo posible que muchas editoriales ensancharan sus catálogos y les exigió a los sellos crear colecciones y repensar su tarea. Recibieron el subsidio provincial la colección Brillo de Poesía Joven de la editorial Iván Rosado, que edita poesía de autores jóvenes en su mayoría inéditos; Río Ancho Ediciones, cooperativa creada a partir de la obtención de este estímulo del Ministerio de Innovación y Cultura en 2011; la editorial Homo Sapiens con su serie Ciudad y Orilla, que se propone reunir la obra de escritores rosarinos con una vasta trayectoria; fue premiada también la serie Campanas de Palo de la editorial Serapis (creada en 2005), que reúne obras cuya característica común es su adhesión a lo que dio en llamarse “literatura comprometida”. Beatriz Viterbo, por su parte, recibió el estímulo para la edición de la serie Autoficción, Ensayos y Papeles Dispersos que pone en evidencia la producción ensayística de alta calidad de Rosario. En 2012 ganaron en la convocatoria dos proyectos locales: El Ombú Bonsái Raíces Aéreas, que tiene como fin inaugurar una colección de escritores rosarinos y de la región, y el de Erizo con la colección Diásporas, que comprende tres títulos con la temática del viajero como elemento vinculante. Por su parte, también la Secretaría de Cultura nacional seleccionó a fines de 2013 a Yo Soy Gilda en un proyecto de subvenciones a pequeñas editoriales para que hagan su distribución en todo el país a través del Correo Argentino.

Entre tortas y banderines

Otro de los factores que favoreció el crecimiento editorial de Rosario y la edición de autores locales, además de la creación de nuevas editoriales independientes y del impulso del Ministerio de Innovación y Cultura de Santa Fe, es el afianzamiento, en los últimos años, de una tendencia que se mantiene en alza desde 2010: la de las ferias de editoriales. Desde 2008 las editoriales independientes (locales y nacionales) se sumaron al Festival Internacional de Poesía de Rosario, organizado por el Ministerio de Innovación y Cultura de la Provincia de Santa Fe, la Secretaría de Cultura y Educación de la Municipalidad de Rosario y el Centro Cultural Parque de España. Antes, en el festival sólo existía una mesa oficial donde los poetas dejaban sus libros para la venta, pero no había editoriales, tal como comenta Virginia Russo, coordinadora de la Feria del Festival en un artículo publicado en un diario de la ciudad. Los libros de poesía, generalmente editados por pequeñas editoriales a cargo de poetas, solían circular más espontáneamente, de mano en mano; gracias a la Feria, durante tres días los lectores de poesía pueden adquirir, de manos de sus editores, los libros de poesía y en cada edición la Feria de Editoriales se afianza y crece. Oscar Taborda, director de la Editorial Municipal, destacó asimismo como novedad en el mapa literario de los últimos diez años el establecimiento de las ferias, evaluando la del Festival como un momento único de circulación de poesía, inexistente, en su magnitud, en las librerías locales.

En 2013 se afianzó y cobró más visibilidad ese formato “feria” impulsado en 2010, además, por la creación de una iniciativa abierta y colectiva, la FLIA Rosario (Feria del Libro Independiente y Autogestivo).

Tales ferias, en las que convergen editoriales independientes, tortas y budines hechos por chicos y chicas amantes de la literatura, lecturas de poesía, performance, micrófono abierto y música en vivo, se expandieron en ámbitos de todo tipo, oficiales y privados: desde la planta baja de Plataforma

Portada del libro *30.30, poesía argentina del siglo XXI*. Editorial Municipal de Rosario, 2013.

Lavardén y el Centro Cultural Roberto Fontanarrosa (en el marco del Festival de Poesía) hasta casas de familia, pasando por espacios alternativos que subsistieron con esfuerzo como Bienvenida Casandra Arte Bar, Dinamo, Club Editorial Río Paraná y Triple X Acción Mutante.

Estos nuevos modos de circulación de los libros de editoriales independientes surgen en parte por una problemática que comparten todos los sellos pequeños: el de la distribución fuera de la ciudad y el difícil acceso a los canales comerciales. Son proyectos que prescinden de distribuidoras, los editores mismos hacen la distribución, librero por librero, tanto en Rosario como en el país. Las librerías son cautelosas a la hora de aceptar libros en consignación y generalmente recurren a distribuidores. Otras veces, sabiendo la imposibilidad de ciertas editoriales de gestionar la venta por las distribuidoras (que exigen una cuantiosa tirada de libros), toman los ejemplares en consignación con un porcentaje de descuento que casi iguala al de las distribuidoras.



En este sentido Vignoli, en el panorama literario de 2013 publicado en *Rosario/12*, plantea que pese a la concurrencia a las ferias, éstas siguen siendo más un espacio de encuentro que de venta. No logran contrarrestar el problema principal: la poca atención que en general le prestan las librerías (salvo excepciones como Oliva o Buchín y un creciente grupo dedicado a usos y raros en Rosario) a la literatura local.

Por tal motivo, las editoriales se sostienen con la realización de pequeñas tiradas de cada título, para un público atento y curioso de la producción local, aunque todavía reducido, como afirman los editores en una entrevista en el diario *La Capital*. Sin embargo las editoriales rosarinas poco a poco se están haciendo visibles en ciudades como Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, en parte por la participación de los editores en ferias en distintos puntos del país, en puestos que exhiben no solo libros del propio sello, sino también haciéndose cargo de la promoción de otras editoriales locales. Asimismo, los escritores que editan libros de otros escritores afirman su prestigio publicando en otras editoriales independientes locales o de otras ciudades y así se constituye una red que une a los editores que escriben.

El libro, lugar de encuentro

Hay un lugar que destaca por su singularidad dentro de este mapa de circulación de la literatura rosarina: el proyecto del Club Editorial Río Paraná, creado en 2006 y pensado, en ese entonces, como un espacio de encuentro donde se conseguían libros de editoriales pequeñas de Buenos Aires o Córdoba que no había en las librerías más frecuentadas de la ciudad. Se podían hacer intercambios y hallar algunas obras de artistas rosarinos. A partir de este proyecto de Ana Wandzik y Maximiliano Masuelli surge en 2009 la editorial Iván Rosado.

Mudado al local 12 de la galería Dominicis (Catamarca 1427) a principios de 2014, el Club Editorial Río Paraná es una librería que se especializa en arte y literatura, un reducto de acopio, difusión y comercialización de pequeños y medianos sellos y que se constituye como un espacio donde las relaciones sociales son editoriales, donde el lector puede

cruzarse con el autor, donde se puede hablar de literatura. El concepto de club editorial surge de la idea de pensar una librería no sólo como un punto de expendio de materiales impresos, sino también como un lugar donde se construye o se desarma un libro, un lugar de intercambio de bienes culturales pero, asimismo, un lugar de encuentro entre personas que comparten los mismos intereses, como explican sus creadores.

Precisamente, las editoriales pequeñas e independientes cumplen, en cierto sentido, el papel que en otro momento cumplían algunas revistas literarias: ser ese espacio donde los escritores empezaban a publicar, donde se pueden encontrar los primeros libros de un autor; editar, para un escritor novel, ya no es una empresa inaccesible.

Otro de los aspectos que hacen “independiente” a una editorial, o por lo menos a algunas de estas propuestas nuevas, es el cuidado en la edición de los libros, apostando a la diversidad de la textura y al libro como objeto. Se trata, por ejemplo en el caso de Erizo y El Ombú Bonsái, de libros hechos a mano, proceso que si bien dificulta la posibilidad de realizar grandes cantidades de ejemplares, es un método económico y accesible para la publicación, además de sumarle un componente humano al producto final. El libro es una afirmación de lo ejemplar como tal, como no-idéntico, como no-seriable y en un mundo hiperdigitalizado, el desafío se impone, junto con el desafío mayor de ampliar el interés del público en la producción local. Muchos editores sostienen que las independientes tienen un crecimiento lento, pero a paso firme.

Una experiencia ampliada

La Editorial Municipal de Rosario (EMR) también se amplió exponencialmente en los últimos años, con un catálogo literario y musical nutrido principalmente de los concursos de poesía, novela, nouvelle, cuento infantil y fotografía y las coproducciones discográficas.

Por sólo citar un ejemplo que revela el panorama de crecimiento, el concurso de poesía Felipe Aldana, que se realizaba desde el año de su creación (1996) cada cuatro años, comenzó

a realizarse desde 2003 cada dos años y en 2013 se creó una nueva categoría para menores de 21. En total, ese año se publicaron seis títulos seleccionados por el Aldana, un primer premio compartido entre dos jóvenes poetisas, un segundo y dos menciones especiales que también resultaron publicadas, junto con el ganador de la categoría de menores de 21. En 2013 la EMR editó *30.30. Poesía argentina del siglo XXI*, una compilación de textos inéditos o publicados después de 2000 por autores nacidos en Argentina a partir de 1983, es decir, menores de treinta años. Este año la antología fue seleccionada por el Ministerio de Educación de la Nación para formar parte de la colección “Juan Gelman”, que cuenta en su catálogo a más de 500 autores de la Argentina y el mundo y que se distribuye de forma gratuita en todas las escuelas secundarias e institutos de formación docente del país. Este hecho obligó a la editorial del estado municipal a reformular su trabajo, ya que de mil ejemplares, como tuvo la primera tirada, debió pasar a 12 mil volúmenes, según el pedido del Ministerio de Educación nacional, que por primera vez hizo una compra de esa magnitud a la EMR.

Tal reconocimiento a nivel nacional de un trabajo de la Editorial Municipal no es casual; tanto el Festival de Poesía —de donde surgió el libro— como la EMR trabajan desde hace tiempo generando colecciones en las que escriben autores de Rosario y la provincia, con llamados a concursos que presentan jurados ejemplares, quienes dieron a conocer a algunos de los poetas más importantes de las nuevas generaciones de la ciudad. A su vez, la EMR reedita desde fines de los 90 a los clásicos de Rosario.

Lo interesante de que *30.30. Poesía argentina del siglo XXI* forme parte de la colección mencionada, como señala el director de la editorial Oscar Taborda, es que esta poesía joven (entretrejida con registros de la lengua tan múltiples como el diálogo, el chat, lo epistolar, las canciones, los cánticos en las canchas de fútbol, las noticias en los diarios, el relato biográfico, las jergas, los regionalismos y los modismos de los barrios) es lo más contemporáneo dentro de la colección *Juan Gelman*, por lo que se prevé que los destinatarios se sientan interpelados más directamente al compartir no solo un lenguaje sino además un conjunto de experiencias comunes.

La Editorial Municipal de Rosario “construye su política de ediciones a través de colecciones que conjugan la recuperación de la memoria literaria y musical de los creadores de Rosario —destaca la intendenta Mónica Fein—, la promoción de nuevas generaciones de escritores y músicos, la investigación sobre temas vinculados a rasgos identitarios o a la historia de la ciudad y sus barrios, y las convocatorias a concursos públicos para producciones o coproducciones”.

Una experiencia pública y particular

En 2008, desde el Ministerio de Innovación y Cultura provincial se creó Espacio Santafesino (ES), un programa dedicado a fomentar las industrias de base cultural y creativa mediante acciones que promueven el desarrollo de producciones audiovisuales, web, multisorte, editoriales, discográficas y de diseño en todo el territorio santafesino.

A partir de entonces y a través de convocatorias, encuentros de formación, acciones de promoción y apoyo a sectores emergentes que estimulan la creación de bienes culturales reproducibles, lo que favorece la participación de artistas y creadores en mercados nacionales e internacionales, Espacio Santafesino realizó 6 convocatorias en las que se presentaron 1.158 proyectos culturales de productores, artistas y creadores de las cinco regiones provinciales (Reconquista, Rafaela, Venado Tuerto Santa Fe y Rosario). Lo que significó, a la vez, la participación de 283 profesionales de las industrias culturales de la provincia y el país en los jurados de las diferentes ediciones de la convocatoria, quienes seleccionaron a los ganadores de las 177 asignaciones estímulo ya entregadas, una inversión del Gobierno provincial que suma unos 9 millones de pesos.

En ese marco, se realizaron 30 laboratorios online y presenciales —encuentros de participación y consulta para el intercambio de ideas y experiencias con ganadores de ediciones anteriores, a disposición de quienes aspiran a presentar sus proyectos en cada nueva edición—.

Más de 100 proyectos ganadores continúan hasta ahora:

series de libros y discos, bandas emergentes que grabaron sus demos y videoclips, largometrajes estrenados y en desarrollo, unitarios y series de televisión, sitios web, proyectos multisorte y de diseño. Asimismo, en la actualidad existen 70 iniciativas en marcha con equipos de trabajo conformados en su mayoría por personas que viven y trabajan en la provincia.



Noche de las Librerías Abiertas.
V Semana de la Lectura de Rosario, 2014.

Esfuerzo compartido

Estas iniciativas representan un esfuerzo compartido entre la sociedad y el Estado en busca de un desarrollo más equitativo y plural del sector de las industrias de base cultural. La intervención estatal permite allí poner en circulación productos con cierto estándar superior a la media. “Por ejemplo —señala Pedro Pablo Cantini, secretario de Industria, Producciones y Servicios Culturales—, una persona que ingresa a trabajar en los equipos audiovisuales que coordina Cecilia Vallina en Señal Santa Fe, por más que ya estuviese formada, no sale de esa experiencia como entró, adquiere mayor profesionalismo. No hay en este momento quien ofrezca trabajo en esas condiciones”.

En estos momentos, desde Espacio Santafesino y junto con el Ministerio de la Producción provincial, se trabaja en Cadena de Valor, un programa pensado como un instrumento para gente que tiene claramente definida una vocación profesional y ya pasó por ES. “La parte más compleja —según Cantini— es cómo sostienen y hacen circular su producciones en este medio los productores”. Por eso es fundamental el aporte de la cartera de la Producción, para llegar a lugares donde hay fondos más importantes, que permitan a los productores permanecer y desarrollarse en el mercado.

Hallar la voz

Bajo el sello ES Ediciones, el Gobierno provincial publicó la serie *Signos Santafesinos*, con el que se intentó dar cuenta del origen, desarrollo y modernización de la provincia a lo largo de los siglos de su historia.

Hacia allá y para acá, del jesuita Florian Paucke —que incluye reproducciones de sus fabulosos dibujos—, *Signos Santafesinos* —en el que un equipo de historiadores dio cuenta de la historia de Santa Fe— y el volumen de fotografías *Santa Fe entre dos siglos* —que reúne imágenes de la provincia entre 1860 y 1910—, son los tres libros de la serie.

ES Ediciones también suma otros títulos: *Caprichos. Estampas 1936/1938*, de Gustavo Cochet, *Julián Usandizaga. dibujos*; *Juan Grela. Antología*, y el CD *Guastavino sinfónico* que reproduce el concierto homenaje al genial pianista esperancino Carlos Guastavino, realizado por la Orquesta Sinfónica Provincial en el Teatro El Círculo de Rosario, en ocasión del centenario de su nacimiento.

Además, junto con el Centro de Publicaciones de la Universidad Nacional del Litoral, ES Ediciones edita la serie *Los Premios*, que publica los libros ganadores de premios provinciales y realiza coproducciones con otros sellos editoriales y discográficos de la provincia.

Puesto a definir su trabajo, Cantini prefiere hablar de “la voz”: “La búsqueda y apuntalamiento —en la música, el audiovisual, la literatura en su más amplio sentido— de las cosas que construyen una voz que es a la que debemos prestar oído. Trabajamos desde el Estado para que esa voz pueda ser escuchada”.

Esa voz singular que, en realidad, son las voces que pueden escucharse en la provincia, es la que justifica, en palabras de Cantini, “una acción del Estado, que debe prestar un servicio a una comunidad que necesita entenderse, comunicarse, interrogarse, y eso se hace en estos espacios a través de películas, libros, páginas web, entre otros”. Así, este año seis editores viajarán a la feria del libro de Guadalajara (el espacio de intercambio editorial más importante de América latina) con apoyo del Ministerio de Innovación y Cultura. Algunos de esos editores recién empiezan, otros tienen ya una trayectoria y han comenzado a vender derechos para la traducción a otras lenguas.

Ferias y corredores

Las producciones editoriales, fonográficas, audiovisuales y de diseño de los emprendedores santafesinos participan cada año, a través del espacio oficial de la Provincia de Santa Fe, de un circuito itinerante que comienza con la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires y la Feria Puro Diseño, y continúa a lo largo del año en Villa Constitución, San Lorenzo, Santo Tomé, Santa Fe y Reconquista. A la vez, se brinda

apoyo a la participación de productores culturales independientes en espacios feriales internacionales.

Desde 2010 existen también espacios permanentes de exhibición y venta de producciones propias e independientes en las ciudades de Santa Fe y Rosario.

El Corredor Audiovisual Santafesino está formado por 16 salas de cine de toda la provincia, un espacio de integración sociocultural en el que se difunde y fomenta la circulación de producciones audiovisuales realizadas en el territorio provincial y otras regiones del país, lo que garantiza el acceso de la comunidades a las obras, productos y creaciones de impronta e identidad local. Las salas reciben los contenidos audiovisuales de los programas Espacio Santafesino, Señal Santa Fe y otros surgidos del Ministerio de Innovación y Cultura, junto con asesoría en programación, producción, promoción y equipamiento.

Para fines de este año está proyectado que las salas sumen un total de 22. Hoy son parte del corredor las localidades Villa Constitución, Santa Isabel, Teodelina, Firmat, Venado Tuerto, San Justo, Nelson, Sanford, Arequito, Reconquista, Gessler, San Gerónimo Norte, Suardi, Villa Cañas, Helvecia, Rosario y Santa Fe.

Red iberoamericana de televisión cultural

Cecilia Vallina, directora provincial de Producciones Culturales, está al frente de Señal Santa Fe desde su creación en 2008, cuando la tarea era enmarcar, a partir del desempeño en el Ministerio de Innovación y Cultura, el trabajo de un equipo 16 de televisión cultural. “Empezamos a producir pensando que trabajábamos desde un área de cultura, un área de producción audiovisual que no existía antes de 2008, a partir de ahí nos paramos a pensar desde lo público y desde el paradigma cultural”.

Las reflexiones dentro del equipo de Señal Santa Fe incluyeron la definición de temas, formatos, circuitos de circulación y relaciones entre productores y el Estado para generar un campo de trabajo en el cual surgieron nuevas relaciones

entre los que producen y nuevas formas de exhibición de estos materiales.

“Comenzamos a producir —dice Vallina— en un momento en que se dieron varios debates, entre ellos la Ley de Medios, el de los medios públicos, un terreno en el que estábamos mucho más atrasados que otros países como Brasil o México, que terminaron siendo buenos referentes para trabajar a través de la red de televisoras iberoamericanas, una red de televisión cultural”. De hecho, unos quince programas generados en Señal Santa Fe llegaron a la red de televisión educativa de México, donde además los evaluaron e hicieron una satisfactoria devolución de esas evaluaciones.

Territorio

Sin embargo, lo que hace de Señal Santa Fe una acción gubernamental desde Cultura no es sólo la producción de audiovisuales —para diciembre se reestrenará el ciclo en el que se unen el formato televisivo con la web *DEC, democracia en construcción*, originalmente pensado para celebrar los 30 años del período democrático, que suma al espectador como participante activo mediante testimonios y comentarios propios en internet: *decsantafe.gov.ar*, donde la geolocalización permite trazar un mapa de esas voces en la provincia—, también sus recorridos por el territorio provincial formando equipos de producción en el más amplio sentido. Por ejemplo, en el caso del proyecto *Mi Propia Peli* (*mipropiapeli.gov.ar*) se requirió trabajar en una forma propia. “Queríamos ir más allá de pensar una producción —dice Vallina—, no ya desde el equipo, sino incorporar la mirada del otro. Así, recorreremos localidades donde se anotan jóvenes de 13 a 17 que quieran producir su película, y se genera un modo de producción que no es el de la televisión más tradicional, sino que se abre una instancia desde otro paradigma”. Pronto van a subirse a la web varios de los microprogramas generados en distintas localidades de la provincia —desde San Javier, donde esperaban al equipo de Señal Santa Fe unos 50 jóvenes, Santo Tomé, Villa Gobernador Gálvez o Casilda. “El recorrido por el territorio se va transformando en un espacio audiovisual compartido de estos jóvenes,

que a su vez se van conociendo mediante la web y las redes sociales, chicos que de otro modo no se hubieran conocido. Es interesante acá ver el imaginario de estos jóvenes, que tienen mucho interés en los géneros (terror, ciencia ficción), y toman distintos roles, se dan cuenta de que pueden producir, escribir, guionar, y están abiertos a incorporar nuevos elementos al lenguaje audiovisual”, observa la funcionaria. A su vez, la preocupación del equipo es no “fijar” identidades ni rasgos como si fuesen una esencia, no homogeneizar el discurso de los jóvenes. “Hay que estar atentos a cómo conviven distintas identidades y abrir los sentidos”.



Una ciudad que se expresa

El Festival Internacional de Poesía de Rosario se consolida como uno de los más prestigiosos del continente y reúne anualmente poetas nacionales y locales con sus pares de Iberoamérica y el mundo, visibilizando en sus prácticas la problemática de fenómenos relacionados, tales como la edición y la traducción. “En sus veintidós años de trayectoria —señala la intendenta de Rosario Mónica Fein— ha ido renovando su público, que hoy reúne a las generaciones de rosarinos en la escucha de lecturas, en la asistencia a talleres de edición, de poesía, de traducción. La oferta es variada: recitales de música y poesía, feria de editoriales independientes de poesía de todo el país, actividades en bibliotecas, distritos, centros culturales.

Encuentro de nuevas generaciones de escritores a los que el Festival les ofrece un espacio de disfrute, de encuentro, difusión y reconocimiento. Encuentro de nuevos con viejos lectores, nuevas y viejas voces”.

Asimismo, en 2010 la Secretaría de Cultura y Educación rosarina incorporó un programa de promoción de la lectura a través de un área específica, “a la manera de un eje transversal que atraviesa las políticas culturales y educativas y se propone como objetivo general acercar la población a la lectura, a fin de expandir sus horizontes culturales y mejorar así su calidad de vida”, destaca Horacio Ríos, secretario de Cultura municipal.

También, estimular la producción literaria, en especial en el ámbito infantil, como modo de incidir de manera directa en el desarrollo de futuros lectores; formar y capacitar animadores y mediadores de lectura capaces de convertirse en auténticos agentes multiplicadores para el cambio; proteger y fomentar la industria editorial local provocando el diálogo entre los diversos actores que forman la cadena productiva del libro y promover el intercambio regional, nacional e internacional de prácticas innovadoras y solidarias que tengan como protagonista a la lectura, según informa Ríos.

En ese sentido, las bibliotecas municipales transitan en la actualidad un proceso de incorporación a un sistema integrado de gestión bibliotecaria, que permitirá al usuario el acceso a

un catálogo unificado y la tramitación de credenciales, préstamos, consultas y devoluciones online. Los profesionales, por su parte, obtendrán del sistema la información necesaria para construir indicadores y datos estadísticos y georreferenciar información, aportando así al seguimiento y evaluación de las políticas públicas culturales y educativas en relación con la lectura.

Desde la intendencia de Rosario, la mandataria municipal Mónica Fein apunta que el Festival Latinoamericano de Video y áreas audiovisuales —con veintiuna ediciones consecutivas— “constituye un actor más entre los involucrados en la promoción del cine en español: espacio de presentación y consagración de realizadores que encuentran en su pantalla una plataforma para su visibilización en escenarios internacionales”.

Fein también destaca que en 2004, enmarcada en el Congreso de la Lengua, se inauguró en los andenes de La Isla de los Inventos la muestra El Porvenir de las Palabras.

“A lo largo de los últimos diez años, dispositivos como La Isla de los Inventos mutaron o permanecieron, se trasladaron, se recombinaron y se potenciaron, dejando una marca perdurable en la producción lúdica de este espacio de encuentro intergeneracional. Su potencial de innovación y su vigencia se confirmaron en 2014, cuando la misma muestra fue elegida para representar a la ciudad de Rosario y la provincia de Santa Fe en el Encuentro Federal de la Palabra celebrado en Tecnópolis”.



Mónica Fein: “En la huella, no en la melancolía”

Mónica Fein, intendenta municipal y presidenta del Consejo de Administración de la Fundación Instituto Internacional de la Lengua Española, da cuenta de los orígenes de la novel institución a la vez que detalla sus proyectos: “Desde el gobierno municipal elegimos movernos hacia adelante, en la huella pero no en la melancolía, del III Congreso Internacional de la Lengua Española avanzando en la creación de la FIILE”. La realización del Congreso de la Lengua en 2004, según palabras de la mandataria, “fue vivenciado por un alto porcentaje de ciudadanos como un hecho propio, como un logro y un compromiso cívicos. Ello fue fruto de una decisión gubernamental madurada y planificada en todos los niveles del estado: organismos nacionales, provinciales y —mayormente— municipales, que contaron además con el decidido apoyo de la Dirección General de Actividades Culturales y Científicas del Ministerio de Exteriores de España, se involucraron en la apertura de espacios públicos, la restauración del patrimonio edilicio y la gestión logística y organizativa del encuentro. El alto grado de adhesión por parte de un público no especializado a las actividades del Congreso, tanto las académicas como las celebraciones programadas por la Municipalidad de Rosario da cuenta del acompañamiento de la ciudadanía a la decisión gubernamental y de una fuerte marca identitaria de ciudad”.

Asimismo, Fein agrega: “A partir de una iniciativa presentada por el instituto Cervantes en los días del Congreso, que con el tiempo se fue modulando y perfilando en un sentido más amplio que el inicialmente propuesto, la Municipalidad de Rosario, la Provincia de Santa Fe, la UNR y la Bolsa de Comercio se proponen actuar a través de la FIILE en dos ámbitos diferenciados aunque complementarios. Uno abordará, desde la perspectiva académica, el estudio y la difusión del español y su enseñanza como lengua extranjera, mediante la creación de un Observatorio y la realización de actividades de formación. El otro desarrollará proyectos dirigidos a aumentar la conciencia colectiva sobre los valores de nuestro idioma, mejorar y cuidar su enseñanza y uso, y, muy especialmente, facilitar el aprovechamiento concreto, por parte de los sectores público y privado de nuestra ciudad y provincia, de las oportunidades culturales y económicas que nuestro idioma ofrece”.



El Porvenir de las Palabras. Ministerio de Innovación y Cultura de Santa Fe y Secretaría de Cultura y Educación de Rosario. Encuentro Federal de la Palabra, Tecnópolis 2014.

03

Un fenómeno en expansión

El objetivo de la información contenida en este informe elaborado en la FIILE es reunir y compartir información acerca del valioso entramado de instituciones, iniciativas y actividades de carácter permanente que se desarrollaron en Rosario en torno a la lengua a partir de los diez años de la realización del Congreso de la Lengua y que tienen grandes posibilidades de fortalecerse y expandirse en el futuro, lo que la Fundación toma como su principal tarea.

La Fundación Instituto Internacional de la Lengua Española —que asocia a la Municipalidad de Rosario, el Gobierno de la Provincia de Santa Fe, la Universidad Nacional de Rosario y la Bolsa de Comercio— es una iniciativa estratégica de la ciudad ante la oportunidad cultural, económica y de internacionalización que representa el idioma.

Después de España, Argentina es el país que más extranjeros recibe al año para estudiar español, según datos actuales de la Asociación de Centros de Idiomas (SEA) y la Cámara Argentina de Turismo (CAT). Alrededor de 50.000 jóvenes, de entre 21 y 30 años, arriban anualmente atraídos por el nivel académico, la oferta cultural y la belleza de sus paisajes. Es, desde hace un decenio, el destino de turismo idiomático líder de América latina, desplazando así a México, Ecuador y Costa Rica, que fueron los países preferidos de la región durante los años 90 y comienzos de la década pasada. Una posición que Argentina logró consolidar desde 2004 de la mano de una mayor promoción turística en el exterior y un tipo de cambio favorable para los visitantes extranjeros. El renovado interés por el idioma español no se registra sólo en el país sino que es una tendencia mundial que va en aumento. En la actualidad, casi 20 millones de personas aprenden español como lengua extranjera, según un informe reciente del instituto Cervantes. Es, después del inglés y el francés, el idioma más estudiado por hablantes no nativos.

Sólo en la red de centros que el Cervantes posee a nivel mundial, el número de matrículas de español se multiplicó por catorce entre 1993 y 2013.

Rosario no está exenta de este fenómeno. Por el contrario, la ciudad registra en los últimos 10 años un marcado crecimiento en su oferta de enseñanza de español para extranjeros. También en lo que respecta a carreras de especialización docente en la materia. Se trata de iniciativas públicas y privadas que se multiplican a partir de 2004. El III Congreso Internacional de la Lengua Española fue, en este sentido, un punto de inflexión. Al poner a Rosario en el foco de atención del universo hispanohablante, mostró el potencial que la ciudad tenía y le dio impulso al desarrollo de su oferta educativa. Otro factor determinante fue la llegada de una nueva presencia a la ciudad, la del turista extranjero, cuyo arribo crece año a año y le aporta a Rosario una atmósfera cosmopolita.

La punta del iceberg

Sólo los resultados que arroja una búsqueda en Internet muestran la existencia de por lo menos seis institutos privados que ofrecen enseñanza de español para extranjeros en Rosario (Global Idiomas, Punto Spanish, Spanish in Rosario, Worlds In Touch, Fundación Convivencia, Rosario Connection). Un panorama impensado hace algunos años.

Se trata de propuestas educativas diversas y flexibles, diseñadas para adaptarse a una gran variedad de demandas. Ofrecen clases grupales o privadas, cursos semanales y mensuales, seminarios generales de español o sobre intereses específicos (español para negocios, para profesionales de la salud, del turismo, etcétera). Diferenciándose de la enseñanza tradicional, presentan al aprendizaje de la lengua como una experiencia vivencial de inmersión en la cultura argentina. Por eso no es raro encontrar como parte de sus programas de estudio clases de tango y folklore o degustaciones de platos típicos de la gastronomía argentina.

Con el afán de ofrecer experiencias auténticas, que vinculen el aprendizaje al placer, estas iniciativas suman diversas actividades recreativas como parte de la formación, desde salidas nocturnas y city tours hasta la posibilidad de practicar uno de los deportes argentinos más populares, el fútbol. Uno de los principales objetivos que persiguen estos programas de enseñanza de español es que los alumnos puedan desarrollar sus habilidades comunicativas en el marco de situaciones cotidianas. Quizás por eso casi todos incluyen la posibilidad de hospedarse en casas de familia durante el cursado.

El hecho de que los institutos provean el alojamiento a sus estudiantes, además de la formación en la lengua, da cuenta de una visión que excede lo académico por parte de quienes diseñan estos programas. Otra prueba es que incluyan la opción de realizar viajes cortos (“escapadas”) dentro y fuera de Argentina como parte de la oferta.

En el marco de estas iniciativas privadas, se destacan los cursos de español ofrecidos por el Instituto Superior Parque de España. Están destinados a estudiantes o a empresarios extranjeros y tienen una duración de una a cuatro semanas. A las clases diarias de español le suman actividades más experienciales. Los alumnos jóvenes pueden optar entre realizar actividades culturales, deportivas y voluntariados. Los empresarios, en cambio, hacen visitas a organismos oficiales o recorridos por empresas privadas.

En el ámbito de la educación pública la Universidad Nacional de Rosario (UNR) aparece como una de las pioneras en la materia. Desde 1997 incluye clases de español para extranjeros como parte de la oferta de Cursos de Lenguas Extranjeras para la Comunidad (CLEC) que dirige Carlos Valentini en la Facultad de Humanidades y Artes. Son cursos arancelados que tienen una duración de dos semanas. Se desarrollan en tres niveles y se dictan de febrero a diciembre en la modalidad grupal o de clase individualizada. Tal como sucede en algunos de los institutos privados de enseñanza de español para extranjeros, los cursos del CLEC brindan preparación para rendir certificaciones internacionales de competencia y uso de la lengua, en este caso el de la propia UNR, el DUCLE (Diploma Universitario de Competencia en Lengua Española como lengua extranjera).

En lo que a demanda concreta respecta, 154 matrículas fue la cifra alcanzada entre julio de 2013 y octubre de 2014, en la totalidad de los cursos para extranjeros del CLEC. Hay que tener en cuenta que este número no representa necesariamente personas reales, ya que es frecuente que un mismo alumno se inscriba sucesivamente en más de uno de los niveles. Otro dato interesante: entre el estudiantado predominan los alumnos de origen brasileño.

Un trago de español rioplatense

Es de noche. Unas treinta personas están sentadas en torno a las mesas de un bar, reunidas en grupos de cuatro o cinco. Hay botellitas de cervezas, vasos con algún trago y gaseosas. La luz es tenue y hay un fuerte murmullo en el ambiente. Las conversaciones se entremezclan con risas y ruidos de sillas que se arrastraran por el piso. Hay jóvenes de entre 25 y 35 años. Tienen diferentes orígenes y aspectos físicos de lo más diversos. Charlan distendidos. Cada tanto alguno refuerza una idea con ademanes exagerados, intentando hacerse entender, y el resto de sus compañeros de mesa estalla en carcajadas. Español, inglés, francés, alemán, portugués. Las lenguas se alternan en las charlas. Parece Londres pero es un local céntrico de Rosario. La escena se repite semanal o quincenalmente en diversos bares rosarinos. Se trata de nuevos espacios de intercambio cultural surgidos en los últimos años. Son por lo menos tres: Polyglot Club (desde 2008), Barlingual (surge en 2012) y TalkinRosario (funciona desde agosto del 2013). Estas iniciativas reúnen a locales y extranjeros con el fin de conversar. La idea es que pongan en práctica sus habilidades comunicacionales en sus lenguas no nativas, entre ellas el español. Son iniciativas de educación no formal que se ofrecen de manera gratuita o a muy bajo costo.

“En los institutos se enseña estructura, gramática y vocabulario, pero falta alguna instancia que permita relacionarse con los protagonistas de la cultura estudiada en forma directa”, cuenta María Laura De Luca, directora de un instituto de idiomas de la ciudad y una de las impulsoras del Barlingual. Por su parte Agustina Díaz, quien importó a Rosario el concepto de los club Polyglot luego de una estadía de dos años en Francia, señala: “Cuando volví a Argentina quería seguir practicando francés para no perder el idioma y empecé a organizar estas reuniones semanales con amigos, conocidos, gente que hablara otros idiomas”. Con el tiempo, se fueron sumando a estas propuestas turistas extranjeros ávidos por conocer gente y poner a prueba sus conocimientos de español. “Aunque uno no hable gramaticalmente perfecto o su pronunciación no sea del todo buena, uno siempre se su pronunciación no sea del todo buena, uno siempre se puede hacer entender”, dice Díaz, y explica que participar en Polyglot ayuda a ganar confianza en la propia capacidad comunicativa y encima es divertido.

Intercambios universitarios

“Estoy muy cómoda con el programa de estudio”, dice Anna, estudiante, 20 años, de la Universidad de Oregon, Estados Unidos, tras la primera semana de su intercambio en la Facultad de Derecho de la UNR. “En las clases somos cuatro estudiantes, entonces es muy intenso. Todas las clases nosotros hablamos y los profesores corrigen nuestras redacciones y conversaciones, entonces hablamos mucho y es la mejor manera para aprender español. Cuando hablamos en las clases en Estados Unidos no hay muchas correcciones de gramática, pero aquí hay más teoría de cómo hablar”. Anna, como muchos otros estadounidenses, llegó a Rosario gracias a los acuerdos entre su universidad y el Programa Internacional de la facultad de Derecho de la UNR, cuya dirección está a cargo de la Lic. María Nélide de Juano desde sus inicios. Creado en 2005, este programa recibe cada año a estudiantes de casas de altos estudios del noroeste de EE.UU. (Universidad de Oregon, del Oeste de Oregon, Pública de Oregon, de Portland, etcétera). Los jóvenes vienen a aprender español y cursar algunos seminarios, diseñados para ellos, que luego pueden acreditar en sus universidades de origen.

Anna realiza un curso de tres meses donde, además de aprender español, asiste a clases de humanidades en inglés sobre temas como los derechos humanos en Argentina y Latinoamérica o historia y cultura argentinas, más otros seminarios del área de comercio como Sociedad y comercio argentino. Pero el programa ofrece también otra opción: un curso intensivo de cinco semanas con contenido exclusivo sobre lengua española. En cualquiera de las dos alternativas, las clases de español tienen un lugar central y, como objetivo, que los jóvenes alcancen un dominio gramatical y oral de la lengua.

“Yo vivo solamente con una mujer y me gustan las cosas que ella cocina, me gusta el apartamento y ella es muy amable”, agrega Anna cuando se refiere al lugar donde se hospeda. Es que desde el Programa se proponen que los estudiantes tengan una experiencia de inmersión cultural y lingüística, por eso les ofrecen estadías en casas de familia. También les brindan la posibilidad de hacer viajes dentro de Argentina y actividades culturales y de recorrido por la ciudad como, por ejemplo, una navegación por el río Paraná.

La cantidad de estudiantes promedia los 92 por año, que llegaron entre 2005 y 2014. Sin embargo, la cifra anual baja en forma progresiva desde 2007, siendo 48 los estudiantes extranjeros recibidos en 2014.



La Universidad del Centro Educativo Latinoamericano (UCEL) es la otra institución de enseñanza superior en Rosario que cuenta con un programa de intercambio estudiantil y clases de español para extranjeros. Con continuidad desde 1997 esta institución privada, una de las pioneras en este área, recibe a estudiantes de universidades estadounidenses y brasileñas metodistas. Aunque con menor frecuencia, también ofrece sus clases de español para el público no estudiantil.

Son tres las variantes dentro del programa. Una, de cuatro meses, apunta a una especialización del estudiante en su campo de estudio, quien puede cursar entonces materias de las carreras de la UCEL que le sean afines. Otra, de cuatro semanas, está dirigida a graduados en carreras de turismo, a quienes se les ofrecen clases de español específico para este campo. Y una tercera propuesta se ofrece a aquellos que no busquen especializarse, sino sólo estudiar la lengua hispana. El aprendizaje del español en un medio de inmersión cultural y lingüístico es también una meta de la UCEL. Por eso, se ofrece como una de las opciones de alojamiento la residencia en casas de familia. Además, se organizan actividades recreativas como clases de danzas argentinas típicas, contemplación de cinematografía nacional, visita a museos y city tours. El promedio anual es de 69 estudiantes extranjeros recibidos desde el inicio del programa en 1997 (aunque en los hechos el intercambio es significativo recién desde 2004). El número de recibidos en 2014 es de 42 estudiantes.

Enseñar la lengua aprendida y la materna

Las cifras anteriores incluyen a un cuarto tipo de curso de español de la UCEL, destinado a profesores de español que no posean a esta lengua como lengua materna.

Un nuevo saber comenzó a impartirse en las aulas del nivel superior en Rosario en los últimos diez años, la enseñanza del español como lengua extranjera. Se crearon carreras de posgrado o cursos de especialización para profesionales del área de enseñanza de español para no hispanohablantes. Entre su alumnado se encuentran traductores, profesores de lengua española y de otras lenguas, docentes que deban atender a alumnos extranjeros, profesores de Letras y de Ciencias de la Educación.

Los profesionales pueden tener al español como lengua materna o como una lengua extranjera de estudio, por ejemplo,

el caso de una profesora brasileña de español. En general, quienes no tienen al español como lengua materna hacen capacitaciones breves (cursos), porque viajan desde otro país para especializarse. Mientras que las carreras de formación más extensa (maestría y postítulo) tienen como alumnos a profesionales hablantes nativos de español.

En la UNR se dicta la maestría de *Especialización en adquisición y enseñanza del español como segunda lengua*, que tiene una duración de tres cuatrimestres. En 2013 contaba con 10 egresados.

Al Instituto Superior Parque de España se dirigen quienes optan por el postítulo de *Especialización superior de enseñanza de español como lengua extranjera*, que dura cerca de un año. Entre 2009 y 2012 se graduaron 82 alumnos.

La UCEL, por su parte, ofrece el Programa de actualización en enseñanza de español como lengua extranjera, que tiene una duración de dos semanas. Está dirigido a docentes de español brasileños por lo que incluye, además, actividades recreativas y paseos por la ciudad.

La lengua certificada

Según afirma el rector de la UNR, Darío Maiorana, respecto de los diplomas de lengua extranjera, el español “llega un poco tarde a este tipo de actividades académicas”. Y agrega que “el Congreso de la Lengua en Rosario (2004) terminó de hacer cuajar la idea del español como marca, que ya tenían el francés, el italiano, el alemán, el inglés como experiencias desde hacía muchas décadas”. Mientras que estas lenguas contaban con distintas certificaciones que medían y validaban la competencia y el uso lingüístico, el único que ofrecía este tipo de diplomas en lengua española era, desde 1988, el Instituto Cervantes del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España. Hoy los distintos países hispanoamericanos buscan ocupar un lugar en este campo.

El caso de Argentina es paradigmático, en los últimos diez años se crearon dos certificados de español como lengua extranjera: el DUCLE (Diploma Universitario de Competencia en Lengua Española como lengua extranjera), ideado por la UNR, y el CELU (Certificado de Español: Lengua y Uso), elaborado por el consorcio de universidades argentinas ELSE. Otra prueba de la creciente actividad en el diseño y la toma de exámenes internacionales de español es la creación en 2007 de SICELE, una red de 131 instituciones de enseñanza superior españolas e hispanoamericanas —entre ellas la UNR y la UCEL— y el Instituto Cervantes. Unificar criterios

de evaluación y asegurar la calidad en la certificación son sus principales objetivos.

En Rosario pueden rendirse los exámenes DUCLE y DELE (Diplomas de Español como Lengua Extranjera). El DUCLE se toma en CLEC (Cursos de Lenguas Extranjeras para la Comunidad), escuela de idiomas que depende de la UNR. Tiene tres niveles. Sus aspirantes son, sobre todo, brasileños. Así lo ilustra el período junio 2013-junio 2014: el 94 % de los que lo rindieron entonces eran estudiantes de Brasil.

Por otra parte, la UNR ofrece también un certificado para hablantes nativos de español que quieran acreditar una competencia académica de la lengua, el DUCALE (Diploma Universitario de Competencia Académica en Lengua Española). Está destinado en especial a estudiantes que tengan que demostrar su manejo académico del español fuera de su país de origen.

Los DELE (Diplomas de Español como Lengua Extranjera) son los primeros certificados de español existentes. Los otorga el Instituto Cervantes y constan de los niveles del Marco Común de Referencia Europea (A1, A2, B1, B2, C1, C2). En Rosario se toman en el Instituto Superior Parque de España, aunque hasta el momento su convocatoria fue escasa. La sede de examen en Buenos Aires parece ser la favorita en Argentina.

De paseo por el idioma

A partir de 2009, de manera concomitante al desarrollo de propuestas educativas vinculadas a la enseñanza de español para extranjeros, se da un fuerte crecimiento de la actividad turística de la ciudad, que continúa hasta el presente de manera ininterrumpida. Ante la sorpresa de los propios rosarinos, Rosario va posicionándose como un destino emergente. Los turistas se acercan atraídos por la vinculación que la ciudad establece con el río a partir de su reconversión urbanística, las extensas áreas verdes, los espacios lúdicoeducativos destinados a la infancia y la rica oferta cultural con acceso gratuito o a muy bajo costo. Factores que son el resultado de una serie de políticas públicas que el municipio venía desarrollado para los ciudadanos. “A Rosario la antecede una

Espacio Cultural Universitario (ECU),
Universidad Nacional de Rosario, 2014.

marca muy positiva vinculada a la sustentabilidad, al crecimiento de los espacios públicos, al importante desarrollo de su sistema de salud, al prestigio universitario”, señala en este sentido Héctor De Benedictis, secretario de Turismo municipal y presidente del Ente Turístico Rosario (ETUR), y agrega que, entre otras cosas, “eso es producto de una presencia de la ciudad en congresos y grandes eventos”.



En este contexto se crea, en diciembre de 2011, la cartera de turismo local, encargada de desarrollar políticas destinadas a fomentar y promover el turismo receptivo, que incluye, entre otros ejes, el turismo idiomático. Este interés por parte del gobierno municipal ya se había plasmado en un plan estratégico (o Plan Estratégico de Desarrollo Turístico 2010-2018), elaborado por el ETUR y presentado en noviembre de 2010. Allí se incluye, entre otros, un proyecto nominado Turismo Educativo que se propone “posicionar a la ciudad como destino de los estudiantes nacionales e internacionales, desarrollando nuevos productos turísticos para satisfacer la demanda de turismo educativo”.

Los caminos del desarrollo de la enseñanza del español como lengua extranjera y el posicionamiento turístico de Rosario se empiezan a cruzar. A partir de la intervención del ETUR, primeramente, y de la Secretaría de Turismo municipal, en una segunda instancia, que trabajan en la organización de los efectores de servicios, comienza a pensarse a la actividad del turismo idiomático en Rosario de manera integral, como un producto. Así surge, a fines de 2010, un conglomerado exportador de enseñanza de español, educación y cultura argentina, ConEle, que busca posicionar a Rosario como destino turístico educativo a nivel internacional.

Está integrado por la UCEL, el Programa Internacional de la Facultad de Derecho de la UNR, el Colegio Internacional e Instituto Superior Parque de España, el instituto Master Idiomas, el ETUR, la Secretaría de Turismo de la provincia de Santa Fe, y dos empresas de servicios turísticos, el hostel La Casona de Don Jaime 2 y la agencia de turismo Pampas Incoming.

Una oportunidad

Tal como explican desde el conglomerado, la asociación estratégica entre instituciones públicas y privadas —algunas de las cuales vienen trabajando desde hace tiempo en la materia—, permiten ampliar y diversificar la oferta, adaptándose así a un mayor número de demandas de instituciones, turistas y estudiantes.

También es un modo de aunar esfuerzos en pos de la difusión y el posicionamiento de la ciudad. En la búsqueda de captar nuevos estudiantes e instituciones interesados en el destino, ConEle participó desde su creación en una serie de ferias internacionales: ACTFL Annual Convention en Filadelfia (2012), Salao Do Estudante en Río de Janeiro (2012 y 2013) y Salao Do Estudante en San Pablo (2013). Con el mismo fin,

recibió misiones que llegaron a la ciudad provenientes de Brasil y Estados Unidos. Para poder llevar adelante estas misiones internacionales el conglomerado contó con el apoyo del Ministerio de Turismo nacional y el Instituto Nacional de Promoción Turística. Asimismo, desde 2011 ConEle está avalado por las fundaciones ICBI y Exportar.

Estados Unidos, Europa y Brasil aparecen como los orígenes más frecuentes entre los estudiantes de español que arriban a Rosario a través de los programas educativos del conglomerado. Los jóvenes —estudiantes o graduados universitarios de entre 18 a 30 años— se quedan en la ciudad entre 2 y 6 semanas, y se hospedan en departamentos, hostels o casa de familia. Además de las clases de idiomas, desde ConEle se les ofrece una serie de actividades culturales complementarias. La idea es que los alumnos desarrollen su capacidad comunicativa, a la vez que se conozcan y se interioricen de la cultura argentina. Por lo general, los estudiantes desarrollan un vínculo muy estrecho con la ciudad y suelen volver luego junto a amigos o familiares. Son multiplicadores de turismo. “Cada turista que viene es luego un embajador de la ciudad”, sostiene De Benedictis. Además, si bien en general el promedio de gasto diario de estos estudiantes extranjeros suele ser menor que el de los turistas convencionales, al optar por estadías más largas el aporte económico que realizan en el destino termina siendo superior o igual. En relación con Buenos Aires, la ciudad argentina que más estudiantes extranjeros recibe anualmente seguida por Córdoba, Rosario aparece como una opción amigable por ser “más chica, más segura, y también más barata”, según cuenta María Nélide de Juano, directora del Programa Internacional de la Facultad de Derecho de la UNR. Además, la ciudad ofrece un amplio arco de posibilidades para el turista que van desde lo urbano a lo natural. “Es un destino donde vos encontrás, en muy buen nivel, distintas ofertas de experiencias: gastronomía, playas, cultura, educación”, señala en este sentido De Benedictis.

Desafíos y perspectivas

A pesar del potencial con que cuenta Rosario para el desarrollo del turismo idiomático, desde ConEle aseguran que la tendencia de llegada de estudiantes extranjeros a la ciudad va en baja. En 2014 solo unos 72 alumnos participaron en sus diversos programas educativos. Según Diana De Vito, coordinadora del conglomerado, la caída se debe, entre otras causales, a la paridad cambiaria, los problemas de inseguri-

dad que acarrea la ciudad y la escasa promoción internacional que Rosario realiza en relación con otros destinos. La falta de financiamiento es, en este sentido, una de las principales falencias. Tal como señala de Juano, sortear esta barrera permitiría “asistir a encuentros internacionales en Brasil, Estados Unidos (ACTFL, NAFSA, etcétera) y Europa (Webb y EUA)”, donde participan universidades de diversas partes del mundo, y establecer contacto con potenciales interesados.

En relación con el trabajo de posicionamiento internacional de la ciudad, desde la Secretaría de Turismo municipal sostienen que las condiciones económicas varían continuamente y con ellas las oportunidades. En este sentido, ven como buenos ojos la implementación reciente de vuelos que, con una frecuencia diaria y en menos de tres horas, unen a Rosario con la ciudad de San Pablo, puerta del mercado brasileño.

Rosario traducida

Había que satisfacer en tiempo real la creciente demanda de traducciones e interpretaciones de conferencias académicas, entonces, en agosto de 2012 la Universidad Nacional de Rosario y la filial Rosario del Colegio de Traductores provincial firmaron un convenio mediante el cual la universidad pudo conformar un cuerpo propio de traductores e intérpretes, integrado por treinta traductores de distintas lenguas como inglés, portugués, francés, árabe, italiano y chino y quince intérpretes de conferencias de inglés, francés, italiano y árabe. Este convenio surgió, tal como sostuvo la coordinadora del cuerpo María Gabriela Piemonti, porque la UNR es referente científico y académico tanto a nivel local como internacional.

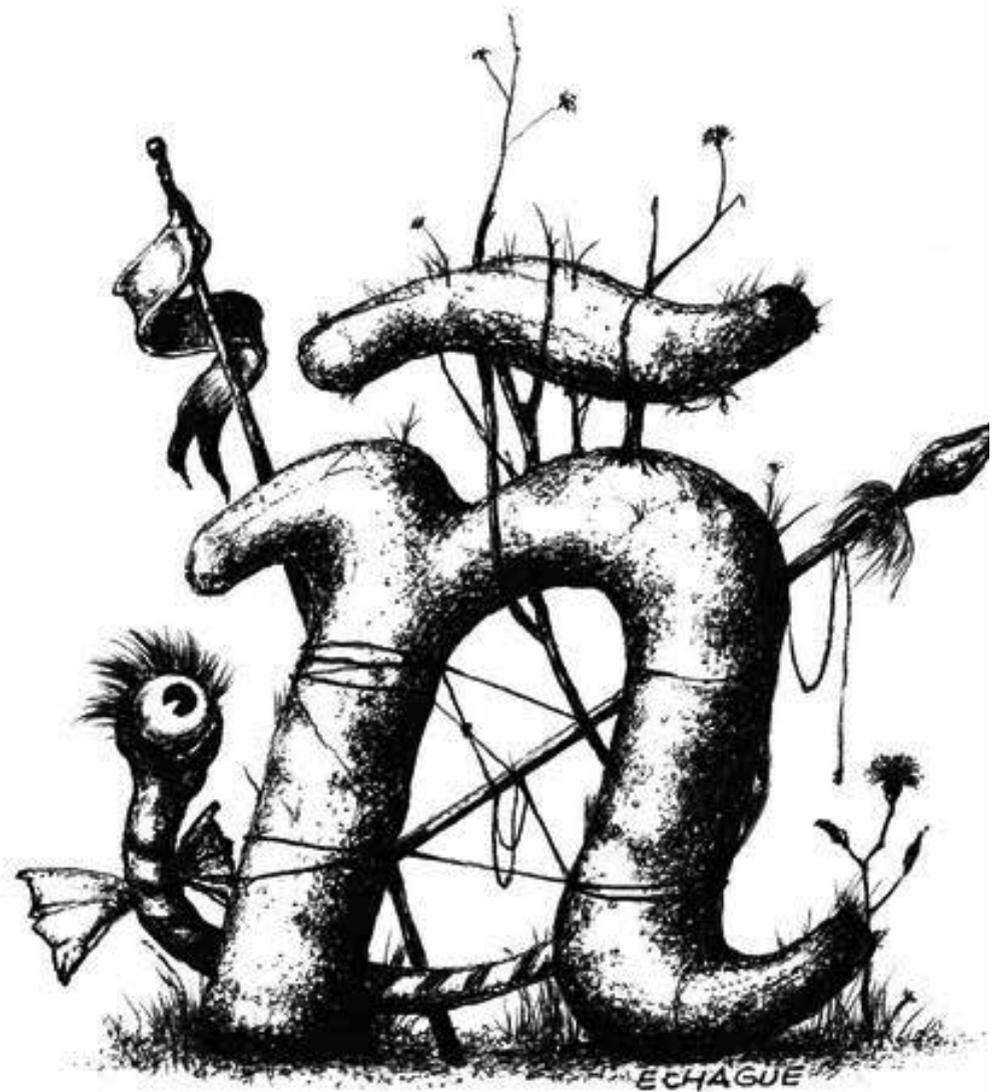
El departamento de Traducción de la UNR es el primero en su tipo en Argentina. Los únicos antecedentes nacionales son la Dirección de Traducciones de la Cancillería Argentina y el cuerpo de traductores del Senado de la Nación. “Pero estos casos son claramente diferentes, en el sentido de que en el nuestro, lo científico y académico es la cuestión central”, indicó Piemonti. Según la traductora pública, los inscriptos en este cuerpo tienen, además de una larga trayectoria, el título de grado de traductor e intérprete y muchos de ellos han complementado su formación académica y profesional en otras universidades e instituciones nacionales y extranjeras.

Menos puede ser más

La cantidad de traductores matriculados en Rosario —con matrícula activa— son aproximadamente seiscientos y la mayor parte trabaja en el par inglés-español, de acuerdo a datos aportados por María Díaz Colodrero, presidente del consejo directivo de la filial Rosario del Colegio de Traductores provincial. Las áreas de traducción más frecuentes son ingeniería, tecnología de la información, medicina, científico-técnica y jurídica, según una encuesta realizada este año por el Colegio.

Si bien hay en la ciudad entre ocho y diez agencias de traducción, que surgieron casi en su totalidad a fines de la década de los noventa, el modo de contratación más frecuente no es a través de las agencias sino de manera freelance, en un 75%, de acuerdo con la encuesta mencionada.

Estados Unidos y algunos países de Europa son los principales consumidores de los servicios de traducción. “También hay mercado interno en Argentina, aunque más limitado, pero esta carencia hizo posible que Rosario se insertara más rápidamente que Buenos Aires en el mercado externo, logrando adoptar más rápidamente las nuevas tecnologías y metodologías de trabajo que se exigen en empresas del exterior que trabajan con todos los idiomas”, afirma Díaz Colodrero.



Darío Maiorana: “Una ciudad de la lengua”

El rector de la Universidad Nacional de Rosario y miembro del Consejo de Administración de la FIILE, Darío Maiorana, analiza desde un punto de vista regional y nacional lo que, según su perspectiva, hizo visible el III Congreso Internacional de la Lengua Española: “Sirvió a nivel regional y nacional para profundizar esta idea de Rosario como emprendimiento, como marca, como estado local, como ciudad que produce cultura.

También hubo una buena parte de la población que se enteró y que tuvo curiosidad. De alguna manera el Congreso sirvió para inquietar respecto de la literatura, de la lengua, de qué es este código que todos hablamos. Hizo que los habitantes tomaran conciencia de que la lengua es un valor”. Asimismo, desde un punto de vista internacional, Maiorana señala: “Fue la piedra que permitió después todos los desarrollos que tenemos ahora con la certificación internacional del español y la enseñanza y el aprendizaje del español como valor. De hecho, ha aumentado mucho la cantidad de personas interesadas en estudiar la lengua española como lengua extranjera. En la universidad, lo que se dio fue la creación de instancias que tomaran mucho más seriamente la enseñanza del español como lengua extranjera. Nuestra universidad es una de las pocas en Sudamérica que cuenta con certificados propios tanto en el español como lengua extranjera, como también una certificación en el uso académico de la propia lengua materna. De hecho el Sistema Internacional de Certificado del Español como Lengua Extranjera (SICELE) tiene dos grandes comisiones: la comisión académica y la comisión de gestión que es la que gobierna el sistema. La comisión de gestión está formada por el Instituto Cervantes y siete universidades del mundo. Nosotros somos una de esas siete universidades que gobierna el sistema”.

Acerca de las razones por las que la UNR forma parte de la FIILE, el rector subraya: “La idea es participar para construir desde lo simbólico este concepto de la lengua como marca, Rosario como marca, Rosario ciudad y región de la lengua. La universidad no necesita de la Fundación para seguir dando clases, para editar, etcétera, pero lo fundamental es aportar todos para que Rosario sea o se visualice como una ciudad de la lengua, de la lengua española pero también de las lenguas, de la poesía, del video, de la enseñanza y la didáctica de la lengua en general, de la expresión oral, de la expresión escrita”.



Campamento Digital
Centro de Expresiones Contemporáneas.
Rosario, 2011.

04

El futuro llegó

“El futuro es nuestro, por prepotencia de trabajo”, escribía Roberto Arlt en su prólogo a *Los lanzallamas*. Se refería al laborioso futuro de su literatura. Sin embargo, esas líneas pueden leerse hoy —para usar la imagen de otro inevitable escritor argentino— como “una labor que modifica nuestra concepción del pasado, como ha de modificar el futuro”. La creación de la FIILE asocia a sectores públicos como la Municipalidad, el Gobierno provincial y la Universidad; y privados, como la Bolsa de Comercio, en torno a los valores de nuestro idioma, en una experiencia inédita en nuestro país. “La Fundación no pretende competir ni superponer esfuerzos con el rico entramado en el terreno de la lengua y la cultura con el que ya contamos en Rosario y la provincia”, señala Silvia Domínguez, directora ejecutiva de FIILE. Se trata, más bien, como ella destaca, “de un gesto claro de valorización de la temática mediante la construcción de un instrumento que permite, con una visión integral, sumar esfuerzos tanto para fortalecer y apoyar todo lo positivo que ya está en marcha, como para explorar nuevos caminos, siempre desde la consideración de nuestro idioma como una oportunidad, como un recurso fundamental y estratégico de nuestro tiempo”. En otras palabras, construir un futuro en torno a la labor legada en el campo de la lengua en Rosario, que las mismas iniciativas públicas y privadas ya desarrollaron, transformando incluso la percepción del pasado de la ciudad, cuya identidad —como afirman sus historiadores en el libro reciente *Las batallas por la identidad* (EMR)—, ha ido cambiando: de la urbe fenicia que describieron algunos viajeros recopilados en Rosario ilustrada a la de los escritores y los emprendedores, de la ciudad fundada en torno a una capilla a la urbe industrial de los albores del siglo XX, de la de los comerciantes y la estridencia que le llegara a Graham Greene en un barco amarrado al puerto a la ciudad de la cultura que hoy se piensa a sí misma y se mide con las principales urbes del mundo. Los estatutos de la Fundación definen dos objetivos claros,

aunque de naturaleza distinta, para la institución: contribuir a la enseñanza del español como lengua extranjera y al estudio y la difusión de la lengua. El actual equipo de la FIILE, del cual es directora académica María Isabel De Gregorio de Mac, se propuso articular todo lo posible los dos ámbitos con el desarrollo de actividades que permitan contribuir a ese doble objetivo, teniendo siempre presente la dimensión internacional.

El Observatorio, la Biblioteca de la Lengua y una radio por internet son algunos de los proyectos en cuyo avance trabaja en la actualidad la fundación y que pretenden constituir un recurso al servicio del sector local del ELE —español lengua extranjera— pero también contribuir a la difusión de nuestra lengua y de nuestra cultura entre los miles que estudian o se interesan por el español en el exterior. Para estos proyectos en particular, la fundación cuenta con la colaboración de distintas áreas de la propia UNR, de la Biblioteca Argentina —que además acoge en su sede a las oficinas de la Fundación— y del Museo del Libro y de la Lengua, entre otras instituciones de referencia.

Desde Rosario

En cuanto a la enseñanza como lengua extranjera, hasta ahora los esfuerzos en Rosario y Santa Fe fueron dirigidos en su mayor parte a la recepción de estudiantes o de profesores de español que provienen del exterior. “La FIILE —observa Silvia Domínguez—, además de contribuir a fortalecer esa dimensión, se propone abrir nuevos caminos en el sentido inverso, trabajando para facilitar la circulación internacional de una selección de lo mejor de nuestra producción editorial y audiovisual como soporte y complemento de la formación que realizan universidades, institutos u otros centros educativos según los casos. Libros, revistas, cine y video, o letra y música, son recursos siempre bienvenidos por profesores y estudiantes”.

En esta línea de ofrecer desde Rosario respuestas al creciente interés por el español, fundamentalmente en Brasil, Estados Unidos, China y otros países asiáticos, la fundación tiene previsto llevar a cabo, a comienzos de 2015, las primeras actividades de su programa *Lenguas hermanas*, lenguas vecinas, destinado a promover el intercambio y la cooperación cultural con las ciudades brasileñas de Sao Paulo, Curitiba, Belo Horizonte y Porto Alegre, en torno a la difusión del español y del portugués y a su estudio como lenguas extranjeras.

Cooperación de España, en el área de la promoción cultural exterior: “El orden de prioridad de los países tiene que ver con varios factores. Brasil está en primer término, por la afinidad que deviene tanto de la cercanía geográfica como del ya largo proceso de integración regional que llevó a que tanto Rosario como la provincia de Santa Fe hayan podido desarrollar importantes lazos con estados y ciudades mayormente del sur brasileño.

Otra línea central de intervención “hacia afuera” en la que trabaja hoy la FIILE está referida a la colaboración, en el ámbito cultural, con el Instituto Cervantes de España, que viene a sumarse al fuerte vínculo que ya tiene la Universidad Nacional de Rosario con la enseñanza del español. La cultura digital en la que estamos inmersos y, sobre todo, la estrategia explícita de “iberoamericanización” del Instituto que promueve con vehemencia su actual director, Don Víctor García de la Concha, constituyen una oportunidad para incluir expresiones en la variedad rioplatense de la lengua provenientes de Rosario y Santa Fe dentro de la programación cultural de algunos de los más de 80 centros con los que cuenta el Cervantes en 43 países.

Ciudades de la lengua

Zacatecas, Valladolid, Rosario, Cartagena de Indias, Valparaíso y Panamá son ciudades que comparten la experiencia de haber sido anfitrionas de las seis ediciones del Congreso Internacional de la Lengua Española. En todas ellas, de un modo u otro, han quedado positivas marcas que se expresan hoy en el desarrollo de abundantes y valiosas iniciativas locales e internacionales en torno al patrimonio compartido que representa nuestra lengua.

Rosario, a través de la FIILE, se ha propuesto trabajar en la generación de relaciones que faciliten el intercambio de experiencias y de reflexión en torno a las políticas locales de lengua y cultura.

Ciudad, Lengua y Cultura será el título del Primer Encuentro Iberoamericano de ciudades de la lengua, previsto para principios del mes de septiembre de 2015, en el que representantes políticos y técnicos de las distintas ciudades podrán compartir

Portada del libro *mil millones, poesía en la lengua española del siglo XXI*. Editorial Municipal de Rosario, 2014.

los resultados de la realización de festivales de literatura y poesía, de muestras de arte alrededor de la palabra, de iniciativas que vinculan a la lengua con las industrias culturales y creativas y con la comunicación social. FIILE es protagonista de esa “prepotencia” de futuro por el trabajo previo de organismos estatales como los gobiernos provincial y municipal, la universidad, y privados, como la Bolsa de Comercio, las instituciones educativas, las editoriales independientes y, sobre todo, por el deseo soberano de una sociedad que, pese a las contingencias, apostó al encuentro y la interpelación permanente sobre quiénes somos y cómo responderemos a ese interrogante ante las generaciones por venir.



María de los Ángeles González: “Fundar mundos”

La ministra de Innovación y Cultura de Santa Fe, María de los Ángeles González, integrante del Consejo de Administración de FIILE por el Gobierno de la Provincia de Santa Fe —uno de los socios—, reflexiona sobre el valor de la palabra en relación con la Fundación. Una palabra que, en su análisis, salva de la muerte, diluye la violencia y allana el abismo de las imágenes que son para los hombres, muchas veces ininteligibles.

Sobre los objetivos que se propone el Ministerio de Innovación y Cultura al formar parte de la Fundación, González es precisa: “La Fundación no viene para defender la pureza, sino para defender la lengua de cuna”.

Asimismo, la ministra vinculó la celebración de los diez años del III Congreso de la Lengua realizado en Rosario en 2004: “No porque se nos ocurra festejar cada evento importante de esta ciudad. Integramos esta Fundación el Ministerio de Innovación y Cultura, la Municipalidad, la Bolsa de Comercio y la UNR para difundir el idioma en todas sus formas: desde los que lo enseñan a los que lo traducen, desde los que lo convierten en ensayo de investigación a los que lo comunican, lo conversan, a los que lo poetizan, a los que nos hacen entrar por la palabra a un mundo inquietante o a un mundo de humor. ¿Por qué tener un Instituto? Porque conviene tener un lugar donde uno sepa que se juntan todas las mejores intenciones de lo público y lo privado para enriquecer el uso de la lengua castellana y su transmisión. Porque usar la lengua es, primero, pensar el mundo otra vez, es refundarse cada vez que uno en palabras vuelve sobre su propia vivencia, su propia vida o su propia sociedad o investiga lo que está oculto, o visibiliza lo que no se ve, porque la palabra es arbitraria y sin embargo es fundadora de mundos. Entonces, así como está el Instituto Cervantes en algún lado, nosotros tenemos un FIILE que cuida la lengua, pero que no la cuida para que sea sagrada y la usen solo algunos, la cuida para que hasta el último rosarino, hasta el último ciudadano funde mundos. Si cada palabra dice más de lo que dice, si a través de las palabras nos salvamos de la muerte —porque si hablamos no nos matamos—, y nos salvamos del amor dominante que nos traga, si las palabras son palabras para las imágenes que no entendemos, para los terrores que no entendemos, es bueno tener una Fundación que diga “Sí, señores, vamos a defender lo básico, lo que nos hace humanos, lo que nos separa de todas las demás especies, la palabra sosteniendo la imaginación”.



Panorámica de Rosario.

FUNDACIÓN INSTITUTO INTERNACIONAL DE LA LENGUA ESPAÑOLA

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Presidenta

Mónica Fein

Intendente Municipal

María de los Ángeles González

Ministra de Innovación y Cultura de Santa Fe

Darío Maiorana

Rector de la Universidad Nacional de Rosario

Raúl Meroi

Presidente de la Bolsa de Comercio de Rosario

COMITÉ EJECUTIVO

Horacio Ríos

Secretario de Cultura y Educación, Municipalidad de Rosario

Gastón Bozzano

Secretaría de Programación Ministerio de Innovación y Cultura de Santa Fe

Carlos Valentini

Director CLEC, Universidad Nacional de Rosario

María Nélida de Juano

Bolsa de Comercio de Rosario

Silvia Domínguez

Directora Ejecutiva FIILE

María Isabel De Gregorio de Mac

Directora Académica FIILE

Edición

Fundación Instituto Internacional de la Lengua Española

Pte. Roca 731. Rosario. Santa Fe. Argentina

©Fundación Instituto Internacional de la Lengua Española

Redacción

Pablo Makovsky con la colaboración de Milena Bertolino, Paula Bertolino y Anaclara Pugliese.

Fotografías

Silvio Moriconi, Guillermo Turin, Diana Robles

Diseño

Luciano Ominetti

Rosario, noviembre de 2014

